al Occidente sobre el rio Tulijá, cuyos arcos están escondidos bajo las aguas, no llaman la atencion tanto por lo quo son en sí, sino por el uso que hacian de ellos los habitantes de estas ruinas. El primero de estos puentes es de piedras talladas en cuadro y ajustadas por su propio corte sin cemento: tiene sesenta piés de largo sobre cuarenta y cinco de ancho, y doce sobre el nivel ordinario del agua: presenta la singularidad de que en vez de arcoscóncavos, vá alargándose de una manera convexa.

Todo esto indica, con 8 go ha dicho antes, quora

tud geometrice une ella revela.

Entre los antiguos tenemos mucho que admirar en este género. Los egipcios y las naciones del Asia nos presentan obras estupendas. Dario Xergse y Pirro las construyeron. Los griegos tenian algunas notables, y los romanos sobresalieron en esta clase de arquitectura, llamando mucho la atencion el puente *Palatinus* con tres arcos de veinticinco metros de abertura, y veintitres metros treinta y nueve centímetros de ancho: el ponte Mole, de siete arcos, construido cerca de cien años ántes de Jesucristo bajo Sylla; cerca está el campo en que Constantino venció á Maxencio: sobre él fueron detenidos por órden de Ciceron los embajadores de

los Allobroyes, cuyas cartas descubrieron la conjuracion de Catilina: el de Saint'Angelo, construido con gran magnificencia por Adriano en 138; su ancho es de 15 metros cincuenta centímetros, y su largo de ciento sesenta; fué adornado por Bernini en tiempo de Clemente IX, con diez estátuas colosales de ángeles con pedestales de mármol: el punte Salaro sobre el Tiberone, de cinco arcos, construido 600 años ántes de Jesucristo, destruido por Totila y reconstruido por Nancs, y otros de que se hace mencion en la obra titulada «Recueil et parallele des edifices de tout génére anciens et modernes,» &c., par J. N. L. Durand et J. G. Legrand.

César echó un puente sobre el Rhin; Augusto mandó construir otro sobre el Nax, tan grande, que uno de los arcos que quedan tiente más de cien piés de alto y ciento cincuenta de ancho: el de Trajano sobre el Danubio era verdaderamente pasmoso, pues tenia cerca de una milla de extension. formado por veinte pilares de cantería de ciento cincuenta piés de alto, sesenta de grueso, distantes unos de otros ciento setenta piés; (1) lo formaban arcos de setenta piés de altura: Paul Jove le dá 34, y el conde Mariigli 23.

Al hablar de esta clase de obras, no puede pasarse por alto el de Nimes ó Puente de Gard en

<sup>(1)</sup> Adams. Antig. Rom., t. 4, p. 302.

Francia, de que se ha hablado ántes, por ser á la vez acueducto en el cual pasa el agua de la fuente de Euve á Nimes (1): el de Alcántara en España sobre el Tajo, elevado en honor del emperador Trajano, de 670 piés de largo, formado por seis arcos de 80 piés cuadrados de un macho á otro de 27 á 28 piés de frente por cada lado, y 200 de altura, y el de Salamanca de 21 metros de ancho.

En China encuéntranse muchos puentes antiguos construidos con mucha habilidad y atrevimiento, altos y bien dispuestos: el de Suentiheau Fou en la provincia de Fo-Kim, sobre un brazo de mar, tiene 1,200 metros, y está sostenido por 252 pilastras, que terminan en ambas partes en angulos agudos para romper mejor la violencia de las olas; no tienen arcos, sino simples arquitraves, que descansan sobre piés derechos y ocupan el espacio que média entre un macho y otro, con balaustrada llena de adornos y enormes piedras empleadas en él: un poco inferior á éste es el de Foutchcon-Fou, dividido en varias partes, la mayor de ellas con 100 arcos de piedra blanca, con una balaustrada llena de adornos.

En *Persia* es magnífico el de *Allah-Verdi-Kam* de 240 metros de largo sobre 13 de ancho, de piedra y adobes, con una galería de arcos á los lados para los de á pié.

En el Asia Menor véese el antiguo sobre Rhyndaco, con cinco arcos de mármol blanco.

En el *Thibet* y *Boutan* preséntanse à la vista puentes formados de dos *cuerdas* gruesas juntas con un *aro*, dentro del cual se coloca el viajero que vá à pasar, deslizándose suavemente apoyado en las manos.

Hay otros fabricados de tablas de bambú.

Esto nos recuerda los puentes de mimbres usados en varias partes del continente americano. Herrera (1) hace mencion de los del Perú, que eran de bejucos ó juncos tejidos asidos con récias maromas á las riberas, y que ne los tenian de piedra ni madera. Garcilazo de la Vega (2) habla de uno de mimbres sobre el Apurimac, mandado construir por el Inca Mayta Capac para pasar con su ejército en la expedicion que llevó á cabo contra las provincias de Contisuyu, y tenia dos estribos, uno de peña viva y otro de cantería, y 200 pasos de largo: el de Huacachaca tambien de mimbre, y el de la laguna de Titicaco, de paja, encina y juncia.

Muchos de los de la ciudad de México, eran de

<sup>(1)</sup> Antiq. expliqui., t. 4, part. 2, planche 116.

<sup>(1)</sup> Hist. de las Ind. Occid. Déc. 5, lib. 4, cap. 4, página 90.

<sup>(2)</sup> Coment. real., tom. 1, lib. 3, cap. 7, 10 y 15.

madera (1); pero los habia tambien de piedra, aunque no eran muy comunes (2); de manera que no eran desconocidas en estos países las tres clases diferentes que existian de ellos: de piedra, de madera y de bejuco tejido, que ataban en los árboles en las orillas de los rios ó en la roca, y obras de cantería, que quedaban pendientes como hamacas ó columpios.

Prescott, hablando de la entrada de los españoles en Tlaxcallan, hace mencion de un puente de
piedra en una barranca profunda por donde tenia
que pasar Cortés con su ejército. Otro escritor ha
hecho la descripcion de este puente, fabricado en
su base de grandes piedras poligonales en bruto,
unidas sin cal y sin cemento; como las construcciones cíclopeas: tenia 4 metros de alto, con parapetos de 13 metros de espesor, trasforado con un
arco de forma triangular, que desde su base hasta
la cima del ángulo presentaba una altura de dos
metros 28 centímetros. En los cuatro ángulos del
puente habia algunos obeliscos de piedra y cal, de
forma angular, revestidos de adobes dispuestos
en órden circular.

Como á un cuarto de legua de este punto, veíase otro de cerca de 33 piés de largo, 12 de ancho y veinte de alto: el arco estaba cubierto con piedras planas.

on the translation of \$7.00 entrangments who

Pasemos ahora al examen de la arquitectura militar, de la cual encontramos desde luego el plano sobre que están fabricados los edificios de Ococingo, que por su situacion, por el punto culminante y elevado en que se halla, por su forma, los restos de murallas que se descubren, y sus puntos de comunicacion, indican haber existido allí obras de fortificacion que servian de defensa á la ciudad, poniéndola á cubierto de una sorpresa.

Usaban los indios para la defensa de sus pueblos diferentes clases de fortificación, como muros y baluartes, con sus parapetos, estacadas, fosos y trincheras (1).

La fortaleza cerca del pueblo de *Molcajac*, que defendia una ciudad populosa cuyos restos se veian á dos millas de distancia, estaba circundada de muros con baluartes: la de Huatusco, á veinticinco millas de Córdoba, estaba rodeada de altos muros de piedra durísima, en la cual no se podia entrar sino por escaleras altas y estrechas.

<sup>(1)</sup> Herrera. Hist. de las Ind. Occ. Déc. 7, lib. 9, capitulo 14.

<sup>(2)</sup> Clavijero. Hist. ant. de México, tom. 1, lib. 7, página 352.

<sup>(1)</sup> Clavijero. Hist. ant. de México, tom. 1, lib. 7, pág. 337.